

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2014.

El sin límites de lo femenino.

Aksman, Gloria.

Cita:

Aksman, Gloria (2014). *El sin límites de lo femenino*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/569>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/gno>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL SIN LÍMITES DE LO FEMENINO

Aksman, Gloria

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El presente trabajo se realizó en el marco del Proyecto de Investigación que lleva por título Versiones del Padre en el Último Período de la Obra de Jacques Lacan (1971-1981). El recorrido implica una articulación de textos de Lacan de su última enseñanza donde el tema del goce femenino, articulado a la declinación de los emblemas paternos, anticipa lo que en la época actual no deja de manifestarse como una de las caras del superyo. Una clínica de lo femenino más allá de la histeria nos permite ubicar el detalle que hace a la posición subjetiva femenina.

Palabras clave

Falo, Superyo, Goce, Sujeto

ABSTRACT

WITHOUT LIMITS OF THE FEMININE

The present work was carried out within the framework of the research project which is entitled The Father's Versions in the last period of the work of Jacques Lacan (1971-1981). The tour involves a joint of texts of Lacan's last teaching where the theme of female enjoyment, articulated to the decline of paternal emblems, anticipates that in the current era continues to manifest itself as one of the faces of the clinical superego. A clinic of the feminine beyond the hysteria allows us to locate the detail that makes the female subjective position.

Key words

Phallus, Superego, Enjoyment, Subject

J.A. Miller señala en 1981, en "Clínica del Superyó" que "el superyó femenino no es más que una máscara del problema esencial del goce femenino." Y propone escribir como Phi sub cero, el goce que no se localiza por el Falo.

Efectivamente, el goce femenino sigue siendo un problema esencial, en tanto lo femenino se encuentra forcluido de toda posibilidad significativa. Digamos que el significante de la mujer no cesa de no escribirse. Uno de los modos de leer que no hay relación sexual.

Sitúo entonces la hipótesis de que si la época actual se encuentra caracterizada por la declinación del NP, lo femenino ha tomado el relevo, es decir, lo que aparece como lo específico de la época en cuanto a los modos de goce, corresponde ubicarlo a cuenta de lo femenino, y más específicamente del superyó: a la caída de la prohibición de goce del Padre como norma responde el "debes gozar!" y sin límites, propio de la hipermodernidad. El sujeto está convocado a una oferta caracterizada por el *impossible is nothing!* como dice la publicidad de una afamada marca de zapatillas.

No creo equivocarme si caracterizo este tiempo con el desvarío que Lacan reserva para la verdadera mujer.

El desvarío es producto de que el significante no le otorga identidad. Precisamente asistimos a la época donde el objeto a se encuentra en el cenit social. ¿No es acaso entonces paradigma de la hipermodernidad que al tomar el goce el relevo del Ideal, la decadencia

se manifiesta en la debilidad de las identificaciones, cuando no de identidad?

Con la categoría de "verdadera mujer" introducida por Lacan, una vasta zona clínica es posible de investigar, la posición subjetiva femenina que implica un modo diferente de abordar el falo, nos confronta con una variedad de respuestas desde el lado del ser que tiene muchas veces acentos patéticos: sentimientos de fragmentación corporal o el dolor por primar el afecto de no ser, un ser de nada y la cuestión puede llegar hasta el diagnóstico diferencial.

El abismo que supone para algunas la confrontación con el agujero de S(A), las lleva a intentar colmar el ser convirtiéndose en el agujero mismo.

La clínica actual parece testimoniar de estos efectos en los que el sujeto femenino se encuentra tomado en una lógica más allá de la histeria. La emblemática fálica no gobierna a las mujeres, es decir, el no-todo falo propio de lo femenino, deja a cuenta del más allá, el goce que le es propio.

Cuando algo de ese goce se torna una exigencia superyoica, tal como la época pareciera exigirlo, el goce de la situación en su conjunto puede tornarse devastador para el sujeto implicado en dicha posición.

En otras palabras, si el goce fálico implica la dimensión de engaño del amor, el más allá no promete el paraíso.

Un caso clínico

La paciente llega sumida en esa especie de angustia donde el abandono se percibe en su relato como una posición constitutiva. Todo se despliega bajo el mismo tono angustioso.

Transcurren algunas entrevistas en las que en forma reticente dice que está distanciada de su familia. Es la menor de tres hermanos. La madre, abogada, siempre trabajó, nunca se ocupó de ella. El padre temido y odiado, se encuentra postrado en una cama por una enfermedad neurológica, ningún gesto, no reconoce a nadie, "como un vegetal", dice. Casi ni se ve con sus hermanos.

Pero de eso no va a hablar. Lo que quiere saber es si es gay o no ya que prefiere estar con mujeres, cosa que su familia no sabe. Entonces rechaza verlos. Eso le hace configurar un perfil del Otro malvado y violento, que se alterna con otra cara del Otro al que ella ha dañado, por no estar a la altura de lo que supone se espera de ella. Se presenta a la defensiva en el dispositivo, siempre dispuesta a recibir algún ataque.

En un análisis que ha durado 7 años el terapeuta le dijo que a ella le gustaban los hombres porque ha tenido algunos encuentros sexuales, sin consecuencias amorosas, como un divertimento pasajero. Intervengo y usando el humor al respecto aunque no sin cierta ironía, introduje lo imposible de dirimir respecto del ser sexuado. Dije: "le gustan las mujeres y los hombres, ¿cuál es el problema?" Asombrada, se sonrió y cortó la sesión.

A partir de allí comienza a desplegar que la complicación en el amor es con las mujeres.

Vive con su pareja gay en la casa de esta última, donde tiene un taller de diseño de indumentaria, que requiere de su creatividad

para poder realizar y vender sus productos. Su compañera tiene mayores ingresos y mantiene la casa. También a la paciente cuando ésta no tiene dinero.

El goce desmesurado aparece bajo el imperativo de tener que responder a lo que el Otro espera de ella. La crisis se presenta cuando su pareja le demanda la reciprocidad en el amor. El modo en que se establece la convivencia la arrasa. Una culpa masiva y difusa la invade. No sabe qué decir, no puede producir, deprimida todo el día, no se puede ir, le debe todo, no sabe qué hacer, percibe su existencia en barranca hacia un agujero. El destino la llevará a terminar como su padre. Él eligió ese destino de vegetal. Él, que era tan agresivo, injusto y temerario, terminó muerto en vida.

Ser una “*muerta en vida*”, es un bloque sólido, una holofrase, es decir, no se juega como rasgo de identificación sino como el goce mortífero frente al cual no hay elección posible, se le impone, es así y la amenaza del pasaje al acto suicida se instala.

Su cuerpo arrumbado en el sillón mira el oscuro agujero que se le abre a su lado y en el que queda fijada, o bien rompe el silencio como respondiendo a una exigencia del Otro que parece reclamarle el cumplimiento de algo imposible. Eso la arrastra, la mirada fija sobre el fondo de un profundo dolor de existir.

Desde allí, se asoma una pregunta: ¿cómo hacer para decirle a su madre y a un hermano que la están llamando, que ella es gay? cuestión que se le torna necesario responder para poder encontrarse con ellos.

Le digo que esa es la vía sobre la que hay que trabajar: la decisión.

Transcurrieron dos años. Siempre con dificultad habla de su trabajo, de los requisitos para la confección de su producción, de los posibles clientes, de su página web que vimos en mi computadora, de los empleados que nunca encuentra para que la ayuden en su trabajo, de su trabajo que nunca está a la altura de lo que ella pretende, de los amigos y de los que no, de lo que ella quiere y lo que no y finalmente, de la decisión que hay que tomar. Se separa.

Presenta cierta contrariedad por no hallar a alguien con quien compartir la vida. Le propongo que espere recordándole el proceso atravesado. Intento así alguna marca puesto que la situación está lejos de haberse resuelto al modo del trabajo de duelo.

Esta intervención no hace mella. Hay algo de la estructura que lo impide.

Estando sola, su creatividad retorna en forma de una producción fructífera, se siente tranquila, se despide del análisis porque ya, dice, no hay más nada para trabajar.

Acuerdo con ella luego de que en un par de encuentros, los silencios que ocurren en la sesión, dado que “no tiene nada que decir”, producen la emergencia de un llanto que le resulta extraño y la angustia.

Descubre un modo posible de relación con la madre, ella le provee el cuidado legal para el alquiler de su nueva vivienda y taller.

Este encuentro con la madre, es parte de un relato realizado por escrito que la paciente me envía por mail.

Al cabo de unos meses recibo un mail hablando de su dolor. El segundo mail no se hace esperar y pide verme, no sabe que hacer. Está nuevamente en pareja y la situación se reitera en forma idéntica. La posición del sujeto arrasado, objeto de desecho, se hace presente en el consultorio sin palabras, sin proyectos, sin salida. Esta vez la violencia se encuentra en la escena a partir de una contingencia con una tercera mujer. La indicación a la intervención del medicamento es acatada con reservas.

El objetivo es introducir una pausa que posibilite el trabajo analítico a la vez que detenga la amenaza del pasaje al acto.

Su partenaire no le cree y eso es un límite imposible de soportar. En verdad, lo imposible de soportar para la mujer homosexual, es que la castración dirima la asunción del sexo[^[i]]

¿Cómo hacer entrar que no hay relación sexual?

En una ocasión, se había mostrado interesada en una intervención que señalaba lo ilimitado de lo femenino y sus consecuencias.

Esta vez, dije: “Las mujeres siempre tenemos problemas con los límites. El otro es otro y puede decir lo que le parezca, en todo caso, habrá que ver qué se quiere hacer con eso”.

Fue al día siguiente que la analista se encontró sorprendida en esa encrucijada particular en la que solo a posteriori se puede decir que ha sido su acto. El siguiente intercambio de mails, nos da la medida, a la manera del witz, del lugar que a cada quien le toca jugar en el dispositivo.

(Paciente)

*me dejó
o la dejé yo ayer
estoy destrozada
dame un consejo
no sé si alguna vez pasé un duelo
estoy entre matarme y seguir para adelante
si tuvieras algún libro que recomendarme
voy corriendo a la librería , antes que cierre*

(Analista)

¡Si te matas no vas a poder leer!

(Paciente)

*es lo mejor que leí en años!
gracias por la recomendación
un abrazo fuerte.*

M. ha vuelto con su pareja, por primera vez viven en casas separadas.

La apuesta en este caso sigue siendo trabajar sobre algún límite a lo femenino que permite, cada vez, correr de su lado al partenaire-agujero.

NOTA

[i] LACAN, J. (1958) “Ideas directivas para un congreso sobre sexualidad femenina”, en *Escritos 2*, Ed. Siglo XXI, pag. 714

BIBLIOGRAFIA

Lacan, J. (1971-72) *El Seminario 19 ...o peor*. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2012

Miller, J.A. (1981) *Clínica del Superyó* . “Recorrido de Lacan, ocho conferencias”, Ed. J:A: Miller y Ed. Hacia el Tercer Encuentro del Campo Freudiano, Buenos Aires, 1984

Miller, J.A. (2005) *Conferencias Porteñas*. Desde Lacan, Tomo II, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2009